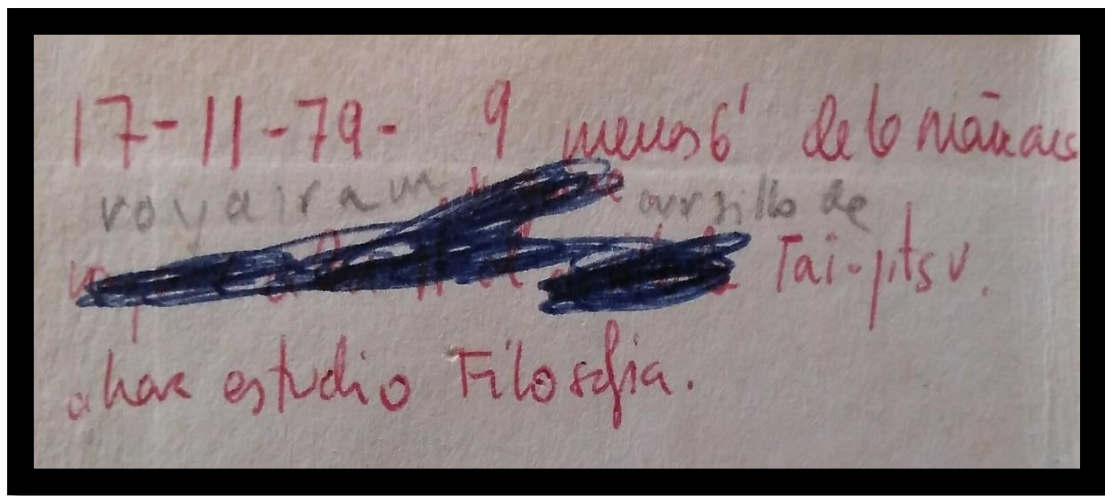


El eco de una hora perfecta



Pedro Martín González

Kenshinkan dôjô 2019

Nadie lo espera en la tarde serena,
Pero encofrado en años de olvidanza,
Aparece -y me encuentra-
Un eco lejano de júbilo y gozo.

¡Ha llegado acompañado de unos parques vacíos,
Castillos cuajados de caminos viejos,
Madrugadas mudas de alegría,
Campos de sol y de frío...¡

Junto a él se presentan, dibujadas:
Una cara redonda como la Luna,
Dos ojos grandes, vivaces y abiertos,
Y unas manos blancas inocentes e ingenuas.

Sus palabras anticipan:
Una vida estremecida y vibrante,
La experiencia inmaterial
De ese misterio que es un Arte Marcial.

Memoria del tiempo sucedido.
Eco de una hora perfecta.
Antesala, espera, expectación,
Deseo, anhelo, afán ilimitado de Budô.